

Crítica de Arte

Exposición de pintores chilenos

En la Sala de la Universidad se ha celebrado una exposición de pintores chilenos pertenecientes a la generación de 1913, es decir la que corresponde a los tiempos en que Fernando Álvarez de Sotomayor estuvo en Chile ejerciendo sus enseñanzas magistrales.

Este grupo se distingue por el estilo de su obra. En las telas no se advierte el *francesismo* que más tarde habría de influir de modo decisivo sobre los pintores de la Escuela de Bellas Artes. Por el contrario, en los pintores del año 13 hay otra inquietud, otra filosofía plástica que si tiene algún antecedente es el transmitido a ellos por el maestro Álvarez de Sotomayor.

¿Cómo negar el españolismo de esta pintura? Es indudable que la búsqueda de lo figurativo y la preocupación por los acordes cromáticos perfectos derivan directamente de la pintura peninsular. Los azules profundos y bien acordados, los rojos vibrantes y puros, los violetas dan a estas telas un sentido españolista muy acentuado. Al mismo tiempo se nota en todo el grupo una concordancia estilística de época indudable. La generación del año 1913 sintió los mismos anhelos, «tesoro común decantado por el sufrimiento y el olvido», según las palabras de Pablo Neruda.

No sentían estos pintores la atracción exclusiva del paisa-

je. Los que aquí se han expuesto son más bien apuntes, estudios de obras más consistentes. Abunda por el contrario el tema de figuras humanas y el retrato, lo que confirma nuestra tesis. Algunos pintores, como Guillermo Vergara, buscaron en las escenas más humildes del campo su más fuerte inspiración plástica.

Todos ellos se entregaron a un verismo contenido que no excluía la solución de los problemas plásticos puros. Es decir el tema no constriñó nunca su afán de llegar a la belleza con prescindencia de lo temático. Pero, en general, estaban más cerca del naturalismo decimonónico.

La nómina de expositores es: Judith Alpi, Enrique Bertrix, A. Bustamante, J. Izquierdo, los hermanos Lobos, Pedro Luna, Carlos Isamitt, Madariaga, Meza, Millán, etc.

Exposición Pedro Figari

Tres son los pintores que en América del Sur representan la verdadera iniciación de un arte pictórico con características esenciales: Prilidiano Pueyrredón, en Argentina; Juan Francisco González, en Chile y Pedro Figari en Uruguay. En Méjico es el extraordinario paisajista romántico José María Velasco la pupila más original y la mano más segura. Estas cuatro figuras, en épocas distintas, pero con fuerza e impulso semejante, hablan en el continente americano un lenguaje pictórico de la más elevada alcurnia estética.

Las salas de nuestro museo de Bellas Artes tras la notable exposición de arte contemporáneo italiano abrigan ahora un valioso conjunto de obras del maestro uruguayo.

Es indudable que Juan Francisco González y Pedro Figari representan en el grupo citado la nueva sensibilidad. En Pueyrredón y en Velasco se advierte el influjo del naturalismo romanizante; en el chileno y en el uruguayo aflora de manera muy visible la inquietud de las nuevas escuelas, el dominio casi absoluto del color y la eclosión de la plástica pura.